

Alaniz, María

marilyn114@hotmail.com

Universidad Nacional de Córdoba

Área de interés: Comunicación y política

Palabras claves: construcción de las noticias, MERCOSUR, diarios.

LA RECONSTRUCCIÓN DEL MERCOSUR. LA INFORMACIÓN GRAFICA EN LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN REGIONAL ENTRE MAYO-JUNIO DE 2003.

El presente texto es parte de un trabajo de investigación realizado sobre las relaciones entre la Comunicación, la Política internacional, en especial, el rol de la prensa grafica en la construcción de noticias relacionadas con la reconstrucción del MERCOSUR. El análisis consideró las noticias aparecidas en los diarios la Nación y Folha de San Pablo, alrededor de tres eventos políticos de la región (asunción presidencial de Kirchner, primer viaje argentino a Brasil y Cumbre de Países Latinoamericanos) todos estos entre mayo-junio de 2003. Los ejes temáticos de las noticias dan cuenta que la construcción periodística de la reconstrucción del MERCOSUR se hace sobre la base de *acentuar los aspectos económicos y las asimetrías de la región*, aunque ello no impide que los diarios presenten el futuro del MERCOSUR como una etapa de *interdependencia económica y política* constitutiva del bloque. También el relato informativo pone énfasis en la *dimensión política y cultural de la integración* y en revalorizar el concepto de *unidad latinoamericana* en contraposición al *proyecto ALCA*.

En efecto, al interpretar el tratamiento informativo dado a temas y conceptos de las Relaciones Internacionales, se puntualiza que los dirigentes latinoamericanos (en especial Kirchner, Lula, Chávez, Morales) asumen el concepto de la *interdependencia* como modelo que guía las metas estatales en materia de integración; define las relaciones con los organismos y actores internacionales; intenta fijar una agenda por encima de las cuestiones de seguridad o economía y asigna relevancia a la creación de foros e instrumentos políticos para institucionalizar el mercado común. Los intercambios financieros, la convergencia de

la economía, una relativa estabilización monetaria, la búsqueda de solución a controversias sobre aranceles o la armonización de legislaciones, hacen a la faz económica de la interdependencia mercosureña. Pero la aceleración de los flujos económicos no es el único objetivo de la integración. Se trata además, de consolidar las democracias renacentes y encontrar propuestas que posibiliten *"a los gobiernos consagrarse a la tarea de asegurar el bienestar y el desarrollo de los pueblos, consolidando el proceso democrático latinoamericano"* (Declaración de Iguazú, 30 de noviembre de 1985).

Es decir que el concepto de interdependencia permite analizar porque dos países se asemejan, se influyen, se copian, se imitan y se hacen prestamos mutuos, pero también, se adaptan a su medio interno y externo. Esta noción económica-política recorre la visión que los líderes comparten respecto a formar un eje latinoamericano de integración y ampliar las bases del MERCOSUR.

Con respecto a la relación con el *ALCA*, los Estados Unidos persisten con el propósito de establecer el mercado de libre comercio americano. Pero a diferencia de los noventa, el contexto no es el mismo y ya no se respiran los aires emanados desde el Consenso de Washington y su proclama de mercado para toda América, que en aquellos años gana adhesiones en los gobiernos latinoamericanos, en especial el argentino. Diez años después, la Unión Europea ocupa un lugar como proyecto global de integración, atrae el interés comercial del MERCOSUR y es por ello que Estados Unidos, replantea su estrategia para llegar a Sudamérica. Las resistencias ideológicas y políticas al proyecto ALCA son decisivas para consolidar el MERCOSUR y fortalecer el peso político de sus posiciones. La oposición ALCA/MERCOSUR es permanente en las construcciones periodísticas de La Nación y Folha y recorre las visiones políticas de los presidentes brasilero y argentino que perciben que el MERCOSUR juega un papel determinante en las negociaciones abiertas por el ALCA.

Se puede sugerir, que la postura acerca del MERCOSUR lo privilegia como el proyecto integrador por excelencia de Latinoamérica. Como se desprende del análisis de las noticias del capítulo tres, de manera explícita o implícita, la afirmación sobre la *reconstrucción del MERCOSUR* recorre todas las declaraciones que realizan los presidentes Kirchner y

“Lula”. La idea está en la mente de los líderes latinoamericanos que asisten a la asunción del jefe de Estado argentino y a la Cumbre de Paraguay. La búsqueda de acuerdos con la comunidad andina, con Chile, la visión de la *patria sudamericana*, el proyecto político que permanece desde los tiempos de la emancipación española y que renueva sus formas de simbolización a partir de la construcción noticiosa que se hace sobre el tema.

En este sentido, los presidentes hacen hincapié en que las divergencias deben superarse, para lo cual encabezan los llamados a la unidad de todo el continente, incluido Cuba. De esa forma, la unidad de todos, o la frase popularizada por Chávez de la *Madre América* sería el escenario para lograr mayor protagonismo internacional y fundamentalmente, alcanzar el *sueño bolivariano*.

Cabe destacar que las referencias que hacen las noticias desde el 2003 en adelante anticipan el papel de Hugo Chávez en el mapa político de Latinoamérica. En cada acto protocolar o en las distintas reuniones cumbres realizadas en el bienio 2003-2005, las declaraciones de apoyo a las gestiones de sus pares presidenciales, la apelación al sentimiento de Bolívar en el sentido de la *unidad latinoamericana* y el peso político propio de la figura carismática del venezolano-sumado al hecho de estar al frente del país principal país exportador de petróleo de Sud América- dejan apreciar las aspiraciones del líder de formar parte del MERCOSUR (que deparan cambios en las relaciones entre los países del bloque y Venezuela que aún deben ser analizadas).

Se puede afirmar que el MERCOSUR es el punto más destacado de intersección de dos tendencias: una ideológica y otra estructural. La primera, de índole histórica, se caracteriza por el pensamiento sociopolítico heredado desde el siglo XIX, de construir la *nación latinoamericana*. El económico o estructural, se basa en la necesidad que tienen los estados latinoamericanos al independizarse de España, de alcanzar un impulso económico que impulse la producción latinoamericana en el proceso de comercio mundial de la etapa del capital monopolista.

Este doble propósito recorre los diversos intentos de integración. Si bien la regionalización existe a partir de proyectos como el ABC o el ALADI, la economía globalizada de los noventa resignifica el rol de los procesos de integración en América Latina. Las políticas neoliberales y de cambio estructural de aquella década -basadas en la desregulación de mercados, privatización de áreas estatales, la mayor ingerencia del sector financiero privado en asuntos de gobierno y el proteccionismo impuesto desde las economías desarrolladas- aceleran los pasos de formación del Mercado Común del Sur.

Sin embargo, la coyuntura económica mundial cercena en más de una ocasión el desarrollo del mercado regional y restringe las posibilidades de coordinación macroeconómica. La permanencia de las *asimetrías económicas* entre los países socios, fundamentalmente Brasil y Argentina, sumado a la aplicación de estrategias aisladas -país por país- deja entrever momentos donde la coordinación económica se ausenta. A ello ha que agregar las diferencias en materia de política exterior, objetivos y posiciones con respecto a los Estados Unidos. La prensa de ambos países destaca que los sectores más perjudicados son el automotor, del calzado, la industria láctea y la farmacéutica y que la economía brasileña representa el porcentaje mayoritario del mercado, seguida de Argentina y ambas tienen un mayor grado de competitividad de sus aparatos productivos respecto a Uruguay y Paraguay.

De todos modos, lo relevante es que pese las contrariedades, la alianza entre Brasil y Argentina se constituye en la base política del *relanzamiento del MERCOSUR* y luego de *ampliación del bloque*. El mercado aglutina casi la mitad del producto bruto interno de América Latina, más del cuarenta por ciento de su población y cerca de un tercio del comercio exterior. El mercado regional conserva una imagen favorable, como actor político que a la luz del 2003, recobra protagonismo de la mano de los presidentes Néstor Kirchner y Luiz Ignacio “Lula” Da Silva. Este es el eje temático que atraviesa las noticias del primer semestre de 2003 y que será el motor de las declaraciones y políticas del llamado Nuevo MERCOSUR, es decir aquel que integran Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay, al que se le suma Venezuela.

Es importante resaltar que la política de reconstrucción del MERCOSUR del presidente Néstor Kirchner se orienta a relanzar la integración latinoamericana con un carácter estratégico, para lograr crecimiento y equidad social en la región. *Relanzar el MERCOSUR* es una de las mejores alternativas que posee Argentina frente a la globalización, se argumenta desde el gobierno. Ello significa volver sobre el cometido de superar la visión puramente comercial, para disponer de un proyecto conjunto de inserción internacional como bloque. En este caso, la coordinación macroeconómica, el fortalecimiento institucional y los acuerdos sectoriales serán las condiciones necesarias a lograr con Brasil.

Por su parte, Brasil da claras señales de que la historia del eje estratégico Brasilia-Buenos Aires, inicia un nuevo capítulo. Ambos mandatarios cuentan con las declaraciones de apoyo de los demás referentes latinoamericanos, que ven favorable impulsar la reconstrucción de un espacio sudamericano de integración económica, política, cultural y social, con base de partida en el MERCOSUR. Paraguay acompaña este proceso de reconstrucción, otorgando un especial significado a la profundización e incorporación de nuevos socios. El presidente uruguayo Jorge Batlle, más cauto en cuanto a la ampliación del MERCOSUR, manifiesta en más de una ocasión su opinión de no cerrar todos los canales de negociación con los Estados Unidos y el ALCA. Hugo Chávez se muestra interesado en formar parte del bloque y no deja pasar ocasión donde anunciar públicamente esta pretensión.

La información vertida por los presidentes de Brasil y Argentina respecto al relanzamiento del MERCOSUR.

El análisis del corpus periodístico, en especial las noticias sobre el MERCOSUR difundidas por los periódicos *La Nación* y *Folha de Sao Pablo* entre mayo y junio de 2003, destacan varios aspectos. Por un lado, se considera que la comunicación hecha desde y para el MERCOSUR, distingue el papel que los medios logran en las zonas de frontera, de aquel que cumple en otras regiones del MERCOSUR. Por ejemplo, el estudio realizado por Stella Martini (2000), identifica que allí donde el proceso de integración con Brasil, Paraguay y

Uruguay cobra una realidad cotidiana en la vida de sus habitantes y en la agenda de los medios locales, la información tiene poca relevancia, sobre todo si se produce en Buenos Aires. Durante el primer tramo del 2003, los eventos donde se reafirma la voluntad de hacer del MERCOSUR un eje prioritario de la política exterior, además de llevarse a cabo en las ciudades capitales de la región, dan un valor simbólico al compromiso de la integración, otorgándole una relevancia sociopolítica que no pasa desapercibida para los medios de información.

Por otra parte, respecto al rol específico de los medios y los periodistas en la construcción de las noticias sobre la integración en el periodo señalado, destaca las relaciones entre el contenido de las informaciones y la política de relanzamiento del MERCOSUR.

En efecto, durante los doce años del proyecto de integración, la construcción noticiosa efectuada por los medios redujo la integración al tratamiento económico, casi en forma hegemónica. En algunas ocasiones, incorpora la opinión de los especialistas o académicos que investigan sobre el MERCOSUR, que no obstante, continúan en la línea de las relaciones económicas internacionales. Por ambos motivos, el tratamiento del MERCOSUR se convierte en un tema con baja carga de noticiabilidad y tal como se ha analizado en trabajos anteriores (Ford, Martini y Mazziotti: 1996), el tratado de integración ha sido construido históricamente desde la información suministrada por las mismas fuentes: los gobiernos por un lado, y por otro, los sectores privados de la producción. La integración permanece como tema relacionado a los actores políticos principales del acuerdo, empresarios y miembros de organizaciones ligadas a los negocios, cuyas voces son las que *hablan* en el periodismo y en varias ocasiones, son los destinatarios principales de los mensajes.

Así lo demuestran los discursos presidenciales, editados y difundidos por los medios, donde el MERCOSUR es calificado como una apuesta de reposicionamiento económico sudamericano en la economía global. En los medios analizados, el MERCOSUR es noticia en tanto se avance en la concreción de los acuerdos macroeconómicos, o bien, ante las reuniones y cumbres presidenciales.

Las referencias a las *asimetrías económicas de la región*, el modo de presentación de los conflictos y momentos de crisis vividos por el MERCOSUR, se relatan de manera sutil, con apelaciones hacia el pasado pero dejando abierto el escenario para la superación de las controversias. Los procesos de integración son el resultado de la convicción de los países de que al unirse se posibilita una mejoría en el bienestar de país y del bloque. La evidencia empírica señala que en general, los beneficios son mayores que los costos, pero que los costos y beneficios no se reparten equitativamente entre los socios. Se requiere entonces de políticas para promover la convergencia. Las asimetrías estructurales y la convergencia de políticas para superarlas, son temas que un tratamiento especial en los periódicos, dado que las diferencias en esta materia se marcan en repetidas ocasiones, en un contexto donde se invoca la re-integración.

Por ello resulta curioso que frente al llamado de reconstrucción, y pese al cariz de los discursos, las noticias generalmente oscilan entre resaltar las perspectivas de recomposición del bloque, y, recordar las crisis económica y política de la región, acentuando la persistencia de los conflictos y las asimetrías regionales. Como lo expresa Martini (2000), los discursos con los que se muestra el MERCOSUR en la prensa gráfica, se articulan en un doble mensaje: el de la información de la marcha del proceso, casi siempre conflictivo y el de la apelación al ciudadano.

Es interesante resaltar que el MERCOSUR retorna a los medios cuando más cercana es la fecha de constitución del ALCA, y en el caso analizado, como la oportunidad de relanzar la integración aprovechando el mapa latinoamericano donde priman la *sintonía política* y la identificación de objetivos de gobierno. En ese sentido, el MERCOSUR llega a la sociedad planteado como un proyecto *inevitable, como la ocasión propicia para ser una voz en el mundo*, aunque con un grado aun de ambigüedad. Cabe acotar que existe una tendencia discursiva que procura apelar al ciudadano en función de una revalorización del ideal de unión, para *reconstruir el sueño bolivariano y la puesta en común de una identidad latinoamericana*.

No obstante, el hecho de que un factor preponderante en el tratamiento informativo sea el económico, permite la existencia de otros abordajes sobre los acontecimientos del MERCOSUR. Ocurre que los mismos se hacen descontextualizados o bien, relacionados a áreas del proceso de integración, como educación, sociocultura, identidades, intercambios culturales y de informaciones, trabajo, consumo, salud o historia, todos temas que aparecen de manera aleatoria y sin continuidad.

Existe un apoyo implícito a la *reconstrucción* ya que el periodista, tanto en La Nación como en Folha, trabaja las informaciones de modo tal que impulsa aquella idea de la mano de los nuevos mandatarios, construye una suerte de memoria para contraponer el nuevo escenario frente a los desencantos de la década pasada. En este sentido, los acontecimientos narrados, constituyen noticias que agregan información, renuevan expectativas, destacan el consenso, delimitan las futuras reglas de integración y ponen un contrapeso sobre los irresueltos problemas económicos.

La llegada de los presidentes brasileño y argentino en 2003, expresa la *"reconstrucción"*, *"relanzamiento"*, *"fortalecimiento de las democracias regionales"*, *"consolidación de políticas económicas locales"* y *"apuesta a objetivos políticos, culturales y sociales para el período 2004-2006"*. Tales manifestaciones generan expectativas en torno a la realización de aquellos postulados de cooperación y unidad, toda vez que las declaraciones de los mandatarios de Brasil y Argentina remiten a los propósitos de afianzamiento regional.

El acontecimiento político se presenta como el corolario de una etapa de negociaciones y reencuentros, favorecidos por un entorno pos-neoliberal en la región, donde los gobiernos asumen el compromiso de recuperar las relaciones macroeconómicas, los objetivos básicos para el MERCOSUR y afianzar legislaciones e instituciones de decisión conjunta. Los criterios periodísticos con los cuales se narran los momentos relevantes del *proceso de reconstrucción* (aquellos donde los presidentes acentúan sus propósitos respecto a la integración latinoamericana) exponen los hechos como eventos cercanos al lector (*criterio geográfico*); apelando a la voluntad individual y social después de años de vacilaciones (*criterio significatividad*); enrolados en el sueño y el sentir latinoamericano de la unidad,

heredera de una utopía que cruza el continente (*relevancia social*), sostenidos por la acción y la palabra de dirigentes dispuestos a dar una vuelta de página en la economía regional y desafiar las dificultades económicas que se mantienen (los actores). En definitiva, los criterios agregan valor, un plus simbólico que redefine la agenda sobre política internacional e integración regional, reforzando la figura de la *sintonía política* de los presidentes de estar frente a una *oportunidad histórica* de pertenecer a una comunidad regional como el MERCOSUR que *situé su voz en el mundo global con autonomía y autoridad*.

Se puede afirmar que a lo largo del trabajo se ha caracterizado la puesta en marcha de la *reconstrucción del MERCOSUR* como proyecto político regional compartido y liderado por los presidentes Néstor Kirchner y Luiz Ignacio “Lula” Da Silva, al cual se suma Venezuela como socio del bloque y Cuba, Bolivia y Chile como observadores. En ese trayecto de revalorización del acuerdo regional, la comunicación mediática como se ha visto, cumple un rol mediador, al procesar los acontecimientos políticos reales para informar en clave de acontecimiento selectivo a la sociedad.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

AA.VV. *El MERCOSUR en el siglo XXI*; Ediciones Ciudad Argentina; Fundación Centro de Estudios Políticos y Administrativos; Buenos Aires; (1998);

AGLIETTA, Michel y Otros; *“Las reglas del juego. América Latina, globalización y regionalismo”*; Ediciones Corregidor; Buenos Aires; (1994).

ALSINA, Miguel Rodrigo; *“La construcción de la noticia”*; Ediciones Paidós; España. (1993)

BARBERO, Jesús Martín y REY, Germán; *“Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva”*; Editorial Gedisa; Barcelona; (1999)

BEKERMAN, Marta; *“La globalización y los países periféricos”*; Centro de Estudios de la Estructura Económica; Volumen 5; Número 8, Universidad Nacional de Buenos Aires; (1995).

BERMUDEZ, Ismael; "*MERCOSUR en la crisis internacional*" en "*Tiempos Violentos: Neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina*"; compilado por Atilio Borón, Julio Gambina y Naum Minsburg, CLACSO, Buenos Aires; (1999).

BORON, Atilio); "*Estado, Capitalismo y Democracia en América Latina*"; CLACSO; Buenos Aires; (2003)

DABENE, Oliver; "*La región América Latina. Interdependencia y cambios políticos*"; Ediciones Corregidor; Buenos Aires; (2001)

DE LA TORRE, Lidia y TERAMO, María Teresa; "*La noticia en el espejo. Medición de la calidad periodística, la información y su público*"; Colección Comunicación; Ediciones de la Universidad Católica Argentina; Buenos Aires; (2004).

GARCIA CANCLINI, Néstor y MONETTA; Juan Carlos); "*Las industrias culturales en la integración*"; Editorial Grijalbo, México; (1999)

GASSELIN, Andre y MOUCHON, Jean (comp.); ("*Comunicación y Política*"; Editorial GEDISA; Barcelona; (1998).

JACKS, Nilda, MACHADO, Marcia y MULLER, Karla; "*Hermanos, pero no mucho: el periodismo narra la paradoja de la fraternidad y rivalidad entre Brasil y Argentina*"; Ediciones La Crujía, Buenos Aires; (2004)

KEOHANE, Robert y NYE, Joseph; "*Poder e interdependencia: la política mundial en transición*"; Grupo Editor Latinoamericano; Buenos Aires; (1988)

KERBRAT-ORECHIONI, Catherine; "*La enunciación: de la subjetividad en el lenguaje*"; Librería Hachete S.A.; Buenos Aires; (1991)

KRAUSS, S. y DAVIS, D.; "*Comunicación masiva. Los efectos en el comportamiento político*"; Editorial Trillas; México; (1991)

MARTINI, Stella; "*Noticia y noticiabilidad*"; Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación; Grupo Editorial Norma; Buenos Aires; (2000)

MIRALLES, Ana María; "*Periodismo, opinión pública y agenda ciudadana*"; Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación; Grupo Editorial Norma; Buenos Aires. (2001)

CALETTI, Sergio; "*Siete tesis sobre comunicación y Política*", Revista Diálogos de la Comunicación; FELAFACS, Bogotá; (2001)

HIMMELSTEIN, Fanny); "*La prensa y la comunicación en situaciones de conflicto*", Revista Signo y Pensamiento Número 7, Colombia; (1990)

LOPEZ, M. y COLOMBO, N.; *"Incidencia de la Opinión Pública en el proceso de integración del MERCOSUR y e ALCA"*; Instituto de Letras de la Universidad Nacional del Nordeste; (2003)

LLOBET, Liliana; *"En el MERCOSUR, la comunicación dónde está? "*; Revista Temas y problemas de la Comunicación Número 7; Universidad Nacional de Río Cuarto; (1999)

Primer Informe Semestral de la Secretaría del MERCOSUR; *" Un foco para el proceso de integración regional "*; Montevideo; 3 de Julio de 2003.